



Asistieron más de 200 personas a misa conmemorativa
EN LOS BOLDOS SE RECORDÓ ANIVERSARIO N° 11
DEL FALLECIMIENTO DEL PRESIDENTE PINOCHET

- Los becados presentaron sus ruegos y elevaron oraciones por la paz y el reencuentro entre los chilenos.
- Marco Antonio Pinochet Hiriart agradeció emotivo homenaje a su padre.

Diversos arreglos florales adornaron la Capilla familiar de Los Boldos, que llevaron becados, socios y simpatizantes del Presidente Augusto Pinochet, quienes testimoniaron con su presencia la conmemoración del undécimo aniversario de la partida del ex Primer Mandatario de la República.

Un sol primaveral, acompañado una agradable brisa marina, recibió a los más de 200 visitantes que participaron, al mediodía del pasado domingo 10, del oficio religioso que encabezó el R.P. Jaime Herrera González. La Fundación estuvo representada por su Presidente, Hernán Guiloff y los directores Guillermo Garín, Marco Antonio Pinochet, Jaime Ugarte y Andrés Vial, junto a sus respectivas esposas.

Entre los asistentes destacó la presencia del Senador Iván Moreira, miembros de la Corporación 11 de Septiembre y delegaciones institucionales de diversas ciudades de la zona centro y sur del país. Cabe destacar que un grupo de alrededor de 30 personas que acompañaban a la Alcaldesa de La Cruz, Maité Larrondo, y decenas de simpatizantes de otros lugares, debieron conformarse con seguir la misa desde el exterior de la Capilla, por cuanto su capacidad sobrepasaba el centenar de personas.

La conmemoración

Como ya es tradicional, en la ceremonia litúrgica los becados presentaron sus ruegos por el eterno descanso del alma del Presidente Augusto Pinochet e integrantes de la Junta de Gobierno; pidieron que se imparta justicia a los ex uniformados que se encuentran privados de libertad; oraron por la salud de la ex Primera Dama, señora Lucía Hiriart de Pinochet; y por el reencuentro y la unidad de los chilenos.

En el servicio religioso el Padre Herrera recordó en su prédica (* **leer texto completo**) la figura del Presidente Pinochet señalando que “en este nuevo aniversario nos reunimos a rezar por su eterno descanso, como un deber de todo cristiano, pues

-2-

el Antiguo Testamento enseña lo sagrado y saludable que resulta orar por nuestros fieles difuntos, para que ellos puedan ser liberados de sus pecados, y luego, en el Nuevo Testamento, se nos recuerda que al final de nuestra vida cada uno recibe conforme a lo que hizo durante su vida mortal". Subrayó que "por ello es tan útil, más allá de recordar, el acto de rezar y celebrar el Santo Sacrificio de la Misa por quienes a lo largo de su vida invocaron a Dios y procuraron darlo a conocer a los demás por medio de sus acciones".

La cultura del ateísmo

Más adelante, recordó la gira que realizó el Papa Juan Pablo II a nuestro país, en 1987, y comentó: "¿En qué lugar del mundo hoy un Sumo Pontífice visitaría la capilla y daría la bendición a un Presidente y su esposa, además de bendecir abundantes imágenes religiosas y rosarios de ministros de Estado, legisladores y jueces?".

Ciertamente, subrayó, "la ideología del progresismo ha incentivado hábilmente una cultura del descreimiento, el cual de manera inevitable se ha traducido en incertidumbre y temor, que a su vez repercuten en una mayor violencia y desconfianza generalizada que hace que las personas, los hogares y sociedad vivan ensimismados. Entonces, en el germen del individualismo está la falta de fe, pues el Dios que se ha manifestado a nosotros, es un Dios que ha tenido la infinita generosidad de hacernos partícipes de su misma vida creando un alma, única, inmortal e irrepetible, como morada de su presencia".

Fortalecer la vida familiar

El sacerdote reiteró que la visita del Papa Juan Pablo II llenó de alegría y unidad a nuestra Patria, y desde todos los lugares hubo un clima especial, el cual se manifestó en el reconocimiento a la dignidad de toda persona desde su gestación hasta su muerte natural.

Explicó que los niños indefensos en el vientre materno como los ancianos enfermos serían salvaguardados de todo atisbo de aborto o eutanasia, toda vez que cuando una sociedad ve como problema la vida humana más debilitada, es que está enferma en su interior. "Por el contrario, subrayó, la verdadera defensa de la vida humana es un desafío común que se asume desde una fe manifestada en las obras cotidianas de misericordia espirituales y corporales".

Luego evocó a San Juan el Bautista, "que con su vida nos exhorta al seguimiento del imperativo de obedecer a Dios antes que a los hombres. Esa actitud llena de fe y

-3-

del amor a Dios, le condujo por el camino del martirio al momento de enrostrar ante un monarca inicuo su maldad diciendo: ¡No te es lícito!”.

Añadió que hoy, “los creyentes también podemos decir a quienes pretenden construir un mundo sin Dios, que esa fantasía nunca termina bien...Tarde se dieron cuenta los constructores de Babel... Es verdad que por un tiempo breve se puede caminar como si Dios no existiera...Es verdad que por un tiempo se puede alzar un proyecto de sociedad de espaldas a Dios, pero tempranamente ese mismo mundo construido se desploma sobre el hombre mismo”.

“Por esto, advirtió, en los días de preparación a la celebración de la Natividad del Señor debemos mirar la realidad de la familia, la cual tiene aún gran importancia en la mente y corazón en los habitantes de nuestra Patria, pese a los intentos de algunas autoridades por dejarla olvidada en el baúl de los recuerdos”.

Dijo que la institución de la familia, “con toda la grandeza en su esencia y sus limitaciones en la vida cotidiana, de algún modo es semejante a aquella adolescente a la cual le dijo Jesús: A ti te digo, levántate y camina... cuando todos decían que había muerto, la joven no estaba muerta, sino dormida”.

Cuidado con las conductas atentatorias

“Hoy, continuó el Padre Jaime Herrera, las palabras y la vida de San Juan el Bautista están dichas no sólo a nivel personal hacia al dirigente inicuo, sino a la ideología imperante que llevaba a conductas atentatorias contra la vida familiar, por lo cual debe resonar con fuerza y renovada actualidad su mensaje:

¡No te es lícito! Silenciar la voz de los niños que están por nacer;

¡No te es lícito! Postergar el sueño de los jóvenes novios de fundar una familia por la obtención de prebendas y subsidios. Si tienes hijos y no te casas tienes casa, pero, si te casas, no hay casa. Eso tiene nombre y se llama extorsión;

¡No te es lícito! Ofrecer a los enfermos terminales el camino de la muerte dulce de la eutanasia. Eso tiene un nombre, y se llama asesinato;

¡No te es lícito! Imponer una educación carente de trascendencia y valores en la cual la ideología de la violencia y del género de la promiscuidad impere en nuestros maestros y discípulos;

-4-

¡No te es lícito! Impregnar de libertinaje y droga a los más pobres y débiles con el fin de dominarlos y abusar de ellos en cada proceso eleccionario; y

¡No te es lícito! Fomentar la ideología del progresismo ni la dictadura del relativismo ocultando las verdades de Dios en las Escrituras Santas y en la propia naturaleza”.

El religioso finalizó su prédica “recordando la palabra y acción de nuestro Presidente Pinochet, que procuró defender la familia como pilar de la sociedad, esforzándonos para que en todo ámbito se proteja y privilegie dicha realidad”.

Agradecimiento de la familia

Una vez concluida la Misa, el hijo menor del Presidente Augusto Pinochet, Marco Antonio Pinochet Hiriart, se dirigió a los presentes para agradecer, a nombre de su madre y familia Pinochet Hiriart, este reconocimiento de carácter cristiano. Dijo que transcurridos 11 años de su fallecimiento, la memoria de su padre sigue viva en varios miles de personas. También destacó el esfuerzo de becados y simpatizantes que llegaron hasta Los Boldos con especial sacrificio, solo para depositar una flor y orar en la tumba donde descansan los restos del ex Primer Mandatario.

Terminada la ceremonia conmemorativa, los asistentes se retiraron entonando el Himno Nacional.

Los Boldos, domingo 10 de diciembre, 2017



(*) Homilía del Padre Jaime Herrera

TEMA: "FORTALECER LA VIDA FAMILAR".

FECHA : HOMILÍA XI° ANIVERSARIO DEFUNCIÓN PRESIDENTE PINOCHET / 2017

1. "Al final seréis juzgados por el amor" (San Juan de la Cruz).

En un nuevo aniversario de la partida hacia la Casa de Dios del Presidente Augusto Pinochet Ugarte, nos reunimos para rezar por su eterno descanso, como un deber de todo cristiano pues el Antiguo Testamento enseña lo sagrado y saludable que resulta orar por nuestros fieles difuntos, para que *"ellos puedan ser liberados de sus pecados"* (2 Macabeos XII, 43-46), y, luego, en el Nuevo Testamento se nos recuerda que al final de nuestra vida, *"cada uno recibe conforme a lo que hizo durante su vida mortal"* (2 Corintios V, 10), Por ello, es tan útil más allá de recordar, el acto de rezar y celebrar el santo Sacrificio de la Misa por quienes a lo largo de su vida invocaron a Dios y procuraron darlo a conocer a los demás por medio de sus acciones.

Un día le preguntaron al Señor Jesús respecto de cuál era el mandamiento más importante de toda la Ley, a lo que respondió: *"El primero es, amarás al Señor tu Dio, s con todo el corazón, con toda tu mente, y con todo tu ser"*.

¿Qué implica esta respuesta para nuestro tiempo? Por cierto, la aceptación de Dios en la actualidad se encuentra amenazada por el creciente paganismo reinante en nuestra sociedad, edificada sobre un materialismo asfixiante que se manifiesta por todas partes. Como los ejemplos son múltiples, basta uno: la visita del actual Romano Pontífice a nuestra Patria, ha sido presentada y tenida por muchos desde un punto de vista estrictamente económico, olvidando la grandeza que puede tener el mensaje del sucesor de San Pedro para quienes profesan la religión católica como, también, para otras personas de buena voluntad que bien dispuestos vean en su presencia una oportunidad de mejoras algunos aspectos de su vida personal y social.

Pero de manera majadera se insiste en recurrir al gasto olvidando que no hay mejor inversión que la que se hace en la adquisición de aquellos valores permanentes que nacen de un corazón renovado. Una persona que cambie su vida, que acepte al Dios verdadero, justifica todos los esfuerzos que buenamente se puedan hacer para alcanzarlo. ¡Que decir si se trata de una Nación entera!

El mejor ejemplo lo encontramos en los pasos dados por el mismo Jesús, quien dedicaba tiempo, no ahorrando detalles significativos para acoger a todos cuantos acudían a Él, procurando mantener su corazón atento hasta los más mínimos detalles.

Un ejemplo de delicadeza lo vimos en la recordada visita que hizo el Papa Juan Pablo II al Palacio de La Moneda hace años. En tres oportunidades se asomó por los balcones de aquel lugar, para saludar a los fieles presentes en su exterior, y a los funcionarios en su interior. Lo hizo sonriente, lleno de bondad y espontaneidad, impartiendo con generosidad su bendición.

A las palabras de presidente: *"Lo quiero invitar a saludar a quienes están fuera"*, el Sumo Pontífice contestó "bien". Por los parlantes se escuchó su voz firme y clara: *"Una bendición para todos los aquí presentes. pax huic dimini. Como dice el sacerdote visitando una casa. Yo estoy visitando aquella casa del hijo prodigo. Pax huic domini et ommibus habitantibus in ea". En el nombre del padre, del Hijo y del Espíritu Santo*.

¿En qué lugar del mundo hoy un Sumo Pontífice visitaría la capilla y daría la bendición a un Presidente y su esposa, además de bendecir abundantes imágenes religiosas y rosarios de ministros de estado, legisladores, y jueces?

Ciertamente, la ideología del progresismo hábilmente ha incentivado una cultura del descreimiento, el cual de manera inevitable se ha traducido en: incertidumbre y temor, que a su vez repercuten en una mayor violencia y desconfianza generalizada que hace que las personas, los hogares y sociedad vivan ensimismados.

Entonces, en el germen del individualismo está la falta de fe, pues el Dios que se ha manifestado a nosotros, es un Dios que ha tenido la infinita generosidad de hacernos partícipes de su misma vida creando un alma, única, inmortal e irrepetible, como morada de su presencia.

La visita del Papa Juan Pablo II llenó de alegría y unidad a nuestra Patria, y desde todos los lugares hubo un clima especial, el cual se manifestó en el reconocimiento a la dignidad de toda persona desde su gestación hasta su muerte natural.

Los niños indefensos en el vientre materno como los ancianos enfermos serían salvaguardados de todo atisbo de aborto o eutanasia, toda vez que cuando una sociedad ve como problema la vida humana más debilitada es que está enferma en su interior, por el contrario, la verdadera defensa de la vida humana es un desafío común

-7-

que se asume desde una fe manifestada en las obras cotidianas de misericordia espirituales y corporales.

San Juan el Bautista, a quien el Evangelio recuerda en este segundo domingo de Adviento, con su vida nos exhorta al seguimiento del imperativo de obedecer a Dios antes que a los hombres. Esa actitud llena de fe y del amor a Dios, le condujo por el camino del martirio al momento de enrostrar ante un monarca inicuo su maldad diciendo: *¡No te es lícito!*

Hoy, también los creyentes podemos decir a quienes pretenden construir un mundo sin Dios que esa fantasía nunca termina bien... Tarde se dieron cuentas los constructores de Babel... Es verdad que por un tiempo breve se puede caminar como si Dios no existiera, es verdad que por un tiempo se puede alzar un proyecto de sociedad de espaldas a Dios, pero tempranamente ese mismo mundo construido se desploma sobre el hombre mismo.

Por esto, en los días de preparación a la celebración de la Natividad del Señor, debemos mirar la realidad de la familia, la cual, tiene aún gran importancia en la mente y corazón en los habitantes de nuestra Patria, pese a los intentos de algunas autoridades por dejarla olvidada en el baúl de los recuerdos.

La institución de la familia, con toda la grandeza en su esencia y sus limitaciones en la vida cotidiana, de algún modo es semejante a aquella adolescente a la cual le dijo Jesús: "Talita kun", es decir: "a tí te digo, levántate y camina"... cuando todos decían que había muerto, la joven "no estaba muerta sino dormida".

Y es la presencia de Jesucristo, con su palabra y con su gracia la que reincorpora a la vida a cuantos, a los ojos del mundo ya nada podía hacer, pues no ocupaba - aparentemente- un lugar entre los vivientes.

Hoy, las palabras y la vida de San Juan el Bautista están dichas no sólo a nivel personal, hacia al dirigente inicuo, sino a la ideología imperante que llevaba a conductas atentatorias contra la vida familiar, por lo cual debe resonar con fuerza y renovada actualidad su mensaje:

¡No te es lícito! Silenciar la voz de los niños que están por nacer.

-8-

¡No te es lícito! Postergar el sueño de los jóvenes novios de fundar una familia por la obtención de prebendas y subsidios!...Si tienes hijos y no te casas tienes casa, pero, si te casas, no hay casa...Eso tiene nombre y se llama extorsión...

¡No te es lícito! Ofrecer a los enfermos terminales el camino de la muerte dulce de la eutanasia...eso tiene un nombre, y se llama asesinato...con estevia, con miel...con sacarina...la muerte provocada de un enfermo o anciano es siempre un crimen y ello nunca es dulce...

¡No te es lícito! Imponer una educación carente de trascendencia y valores en la cual la ideología de la violencia y del género de la promiscuidad impere en nuestros maestros y discípulos.

¡No te es lícito! Impregnar de libertinaje y droga a los más pobres y débiles con el fin de dominarlos y abusar de ellos en cada proceso electoral.

¡No te es lícito! Fomentar la ideología del progresismo ni la dictadura del relativismo ocultando las verdades de Dios en las Escrituras Santas y en la propia naturaleza.

Hace falta a nuestra Patria una bendición más que a la *"patria grande"* a la *"patria pequeña"*, a aquella que se vive en la intimidad de cada hogar en forma cotidiana.

Más que nunca urge fundamentar la sociedad sobre la familia, pues "el futuro del mundo se fragua en ella", por lo que toda visión del hombre ha de hacerse desde la unidad de la familia, al modo como Dios la formó: *"Hombre y mujer los creó"*, inscribiendo en ellos el designio. *"creced y multiplicaos, poblad la tierra y dominadla"*. Por esto, recordando como de palabra y acción nuestro Presidente procuro defender la familia como pilar de la sociedad, debemos esforzarnos porque en todo ámbito se proteja y privilegie dicha realidad de la cual, el mismo Jesús quiso ser participe como lo fue durante los hermosos años que vivió en Nazaret junto a su padre y su madre.

Imploramos, en este Segundo Domingo de Adviento la bendición del Señor Jesús sobre nuestras familias, con las palabras que su Vicario pronunció al impartir su bendición sobre nuestro Presidente, su familia y colaboradores: *"Pax huic domini...et ommibus habitantibus in ea"*.

¡Que Viva Cristo Rey!

-9-

Imágenes de la ceremonia





-11-



-12-

